

# SUDESTADA



ORGANO  
DEL PERONISMO  
MILITANTE

REVISTA MENSUAL - AÑO V N°10 - NOVIEMBRE DE 2003 - Precio del ejemplar: 5,3,-

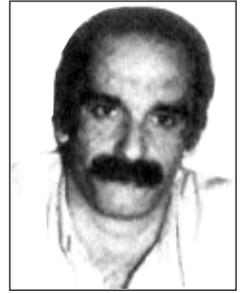
# LA PATRIA EXISTE

# LA PATRIA VENCERA

- IRAK: ¡Mienten!
- EL MODELO en retirada
- EDITORIAL: Las ruinas de Delfos

## Editorial

# Las ruinas de Delfos



por Héctor Fernández

**E**l antiguo arte de la adivinación vuelve siempre en la forma de augures que pronostican lo inexorable. El final del siglo XX nos ofreció una extensa muestra de ello en la mirada de politólogos, sociólogos, economistas e historiadores que advertían a los cuatro vientos que el siglo XXI sería el de la consolidación del proceso globalizador unipolar que superaría la etapa de las naciones y consagraría el neoliberalismo como única manera de interpretar la realidad. El imperio ya estaba instalado, había llegado para quedarse, y sólo restaba asistir a su progresivo pero inevitable desenvolvimiento, como marco conceptual general. La Historia ya estaba resuelta, y todo planteo por fuera del modelo vencedor era simplemente un anacronismo.

Pero reaparece la historia y con ella la voluntad de los pueblos de protagonizarla. Y el siglo XXI parece presentarse ahora como un nuevo gran siglo de la lucha de los pueblos por su definitiva liberación. Asistimos a un renacimiento del concepto de Nación en el mundo entero. Sudamérica se vuelve a poner de pie y la Argentina no es ninguna excepción. La supuesta neutralidad de la globalización quedó irremediadamente expuesta como una falacia, en tanto y en cuanto sólo llevó bienestar a los países centrales, condenando a las grandes masas de la humanidad (que habitan en las devastadas periferias) a la miseria, la explotación y la limosna. En definitiva, los modelos mundiales se imponen por la fuerza, y donde esas fuerzas muestran fisuras, los oprimidos emergen apelando a su memoria colectiva y a sus símbolos de identidad. Históricamente, en la Argentina, a cada intento de eternización oligárquica, el pueblo respondió con la revitalización del Movimiento Nacional y rescató su vieja tradición de lucha para adoptar la metodología más adecuada a cada etapa.

Puebladas, resistencia, paros, movilizaciones, piquetes, han reemplazado a las montoneras del siglo XIX y al aceite hirviendo de las invasiones inglesas. Un hilo conductor recorre cada una de estas etapas: el patriotismo y la voluntad irrenunciable de construir una gran nación. Existe un nexo invisible que une al soldado del Ejército de los Andes con el joven peronista que pelea al comienzo de

la década del '70 por el regreso de Perón. Hay una síntesis que a nuestros enemigos les parece inexplicable entre un gaucho de las montoneras de Güemes, Quiroga o Rosas, y un obrero metalúrgico que en plena resistencia pone un caño en contra de la fusiladora de Rojas y Aramburu. Es palpable una identidad común entre un desocupado que corta una ruta en los '90 en contra del modelo neoliberal y un obrero de Kaiser que se rebela para derrocar al dictador Onganía en mayo del '69 en Córdoba.

Este elemento aglutinante es la Patria, que para nada puede definirse como un concepto abstracto, pues en él se reflejan las aspiraciones individuales de la gran mayoría de nuestro pueblo: desde los derechos sociales hasta el avión Pulqui, desde la bandera nacional a un triunfo deportivo, desde el enfrentamiento a la dictadura a la causa de Malvinas, todo lo que hace feliz y enorgullece a nuestro pueblo lo contiene esta palabra.

Y cuando sus enemigos, aquellos que viven y piensan en extranjero básico, creen que han triunfado definitivamente, aparece esta palabra convertida en millones de brazos dispuestos a vencer o morir por ella. Pero también la antipatria conserva una continuidad histórica (o antihistórica, según como se vea) los Rivadavia, Mitre, Rojas, Lanusse, Menem o De la Rúa, acompañados por su séquito de economistas (los Pinedo, Alsogaray, Martínez de Hoz o Cavallo) que repiten hasta el cansancio sus fórmulas de dependencia y entrega. Ya sea el pacto Roca-Runciman, o el Consenso de Washington, ya sea "la tablita" o la Convertibilidad. El propósito es siempre el mismo: garantizar sus privilegios, eternizar la dependencia y aumentar cada vez más su concentración de riqueza.

El pueblo ya los conoce y frente a sus interregnos victoriosos resiste y acecha, a la espera de una oportunidad más favorable para lanzarse a la ofensiva, y sabemos que cuando los pueblos se deciden a la lucha, suelen ser invencibles.

Es el Pueblo quien construye la Patria.  
¡La Patria existe, la Patria vencerá!



Crónica nacional

# El modelo en retirada

Todo parece indicar que el cambio de rumbo es definitivo en la Argentina.

La implosión del “modelo” neoliberal pergeñado y puesto en marcha por Martínez de Hoz, Menem-Cavallo y el lamentable epílogo delarruista se manifestó en las calles en las Jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001, cuando las clases medias vieron derrumbado el mito de la libertad económica, presa en el “corralito”, y las clases populares se convirtieron, una vez más, en las víctimas privilegiadas del sistema, viendo “secarse la plaza”, es decir, viendo y sintiendo cómo dejaba de circular dinero por los bajofondos del cuerpo social, donde no existe ahorro, sino que se subsiste en la economía informal del día a día.

Entonces, las capas populares y medias confluyeron en las plazas del país para democráticamente, o sea “pueblocráticamente”, derribar a un gobierno que había perdido toda legitimidad. Era la retroversión del poder, de los representantes al Pueblo.

Pero como el corazón del modelo era económico, pues estaba armado para descapitalizar al país en beneficio del empresariado extranjero, privado o estatal, no alcanzaba con la caída del poder Ejecutivo. Era necesaria la salida de la paridad fija con la moneda yanqui.

La Historia entonces demostró que no es un lugar de sucesos agra-

Represión  
en diciembre de 2001



dables, cuando el triunfo popular desembocó correctamente, necesariamente, como tenía que ser, en la devaluación de nuestra moneda o, dicho de otro modo, en el sinceramiento del precio de las divisas. Esto significaba un altísimo costo social que otra vez pagó el pueblo argentino. El hombre que la Historia eligió para esta decisión capital fue Eduardo Duhalde. Y la comprensión popular parece estar de su lado, a la vista de la imagen positiva que ha dejado su gobierno.

Una vez que Duhalde y sus hombres ultimaron al modelo, quedaron a la vista las miserias de la criatura con una claridad patética que durante años nuestra sociedad había negado patológicamente.

El Estado se había vuelto prácticamente invisible. La destrucción del aparato productivo era casi total. La clase trabajadora, las partes constitutivas de lo que había sido la “columna vertebral” del Movimiento Nacional, estaba empujada a la marginación. El Peronismo ya no parecía conducir ni proteger a los gigantescos sectores sociales

que el modelo noventista excluyó de la vida económica. La ciclotimia histerizante, la volatilidad política de las clases medias, las han vuelto (las han demostrado, quizás) inconducibles, si no inconducentes.

El cuadro era, efectivamente, patético. Hoy brilla luz desde quienes conducen junto a Néstor Kirchner los destinos patrios, pero el cuadro social continúa siendo triste.

Por eso, para garantizar el resurgimiento de la Argentina habrá que encarar diversas tareas destinadas a forjar y cimentar la unidad en torno de una nueva alianza social. Esas tareas son la **reconstrucción del aparato productivo** en la búsqueda del **pleno empleo**, la **reconstrucción del Estado Nacional** y el **afianzamiento, ampliación y profundización política del Mercosur**.

Como puede verse, se trata ni más ni menos que de Independencia Económica, Justicia Social, Soberanía Política y Patria Grande.

Estas tareas, estos trabajos propios del griego Heracles, necesita-

rán de un alto grado de conciencia política. Habrá que tener claro cómo opera el enemigo, que suele agitar y promover, mediante el gigantesco sistema de propaganda montado en el circo mediático, falsas contradicciones en el seno del frente nacional. Habrá que fortalecer, al contrario de lo que intentan los comunicadores sociales de derecha a izquierda, la alianza que llevó al compañero Kirchner al Gobierno, sustentada en el obreraje ocupado y desocupado del cordón industrial-desindustrializado de la provincia de Buenos Aires, último reducto de la Argentina industrial.

Pero habrá que hacerlo aniquilando, simultáneamente, al clientelismo mediante la incorporación activa de los sectores excluidos a la vida económica y política del país, porque sin la recuperación de la base social no habrá más Movimiento Nacional, y sin Movimiento Nacional no habrá revolución social ni liberación nacional.

Evidentemente, no habrá ningún triunfo en este campo sin una renovación dirigencial que deje en el pasado a todos los responsables del desprestigio de las luchas populares por la liberación definitiva de la Patria.

A estas tareas estamos llamados y no faltaremos a la cita. Con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes.



Los responsables del cambio

Juan Sánchez Muñoz

## No se puede vivir del amor

Se termina una etapa. Todo parece indicar que el cambio de rumbo es definitivo en la Argentina. Nos despedimos de un ciclo trágico del país, en el que fue proclamado el credo de un estado "pequeño y eficiente" que debía ocuparse únicamente de sus "funciones específicas", a saber: la educación, la salud, la seguridad y la justicia.

Sin embargo, durante el cuarto de siglo que duró de un modo u otro esa ilusión, la educación fue llevada al ridículo en su degradación, la salud de los argentinos prácticamente abandonada a su suerte, y qué podemos agregar de la justicia y la seguridad, que se han convertido en clásicos del morbo.

Ese estado imposible se derrumbó, paradójicamente, por su propio peso a fines del 2001, cuando el aparato financiero produjo el cambio de las reglas de juego, con la legitimación de De la Rúa. Allí comenzó a cambiar la historia. El año de gobierno de Duhalde es el que marca el punto de inflexión. Las jornadas ya históricas del 19 y 20 de diciembre abrieron el paso a una nueva etapa, donde dejemos de proclamar nuestro abstracto amor a la humanidad y podamos concretar mejoras reales para el pueblo de nuestro país, y a través del pueblo mejorar nuestras posibilidades como nación.

El asunto de la identidad ocupa un lugar importante para muchos argentinos: ¿qué es ser un criollo, un argentino, un americano? ¿no seremos, más bien, europeos en el exilio? Estas dudas son muy importantes ya que, a veces, han trabado, han impedido la unión política de la América Latina.

Mientras aumenta la presión por el ALCA, nuestro pequeño mercado interno de 35 millones de habitantes y una estructura económica prácticamente desmantelada hacen imposible el "despegue autónomo". Sólo la fuerza combinada de las economías de América del Sur puede sostener un proyecto de liberación nacional y social. Una etapa termina... y una etapa se inicia... La decisión de avanzar en la unificación planificada de la América del Sur debe concretarse.

Mariano Cabral

# Fortaleciendo el campo nacional



Militantes del Movimiento Peronista durante la Marcha de las Antorchas realizada el pasado 26 de julio

Con la llegada a la presidencia del Dr. Kirchner, se inicia una nueva etapa en la vida política nacional.

Tras la estrepitosa caída de la Alianza, el retorno del peronismo al gobierno y la retirada electoral del menemismo, este gobierno asume con el apoyo de una nueva alianza social mayoritaria.

Con una amplitud mucho mayor que la alianza original entre Kirchner y Duhalde, pues se han sumado en apoyo al gobierno importantes sectores provenientes de las capas medias empobrecidas por el modelo neoliberal de los noventa.

También se suman, esperanzados, sectores que desde la lucha so-

cial y los movimientos de desocupados intentan reorganizar a los más desprotegidos y excluidos por el modelo, y reintegrarlos al movimiento nacional por el camino de la producción y el trabajo.

En ese sentido, organizaciones sociales peronistas realizaron el último 26 de julio una multitudinaria marcha de antorchas, en homenaje a Eva Duarte de Perón, *la abanderada de los humildes*.

De la manifestación participaron el Frente de Desocupados Eva Perón, la Organización Peronismo Militante, MTD Evita, el Movimiento de Fábricas Recuperadas, las Organizaciones Libres del Pueblo, el Movimiento Peronista Au-

téntico y el Movimiento Patriótico 20 de Diciembre, además de numerosas agrupaciones del peronismo revolucionario.

Tras la consigna de *Unidad del Nacionalismo Popular Revolucionario*, dichas organizaciones afirmaron que el liberalismo sólo será derrotado por la unidad del campo nacional y popular y la recuperación de su ideología histórica.

Desde **Sudestada**, creemos que ese es el camino para lograr la recuperación nacional, enfrentando con la fuerza popular organizada a los enemigos de la Patria.

Ricardo Aramela

## Ultimo momento:

Dictaron la *falta de mérito* en la causa contra De la Rúa por los hechos del 20 de diciembre de 2001. La Justicia siempre llega tarde: los miles de manifestantes de aquella jornada ya la habían declarado y por eso lo querían echar a patadas, tarea que cumplieron, ellos sí, meritoriamente.

La visita del presidente Chávez

# Entramos PUNTO y salimos BANCA

Soy de esa generación que mi hermano bautizó como “la del Proceso”. Mi debut electoral del ‘83 a los 18 años fue con la primera derrota electoral del peronismo, sin contemplaciones. El patinazo ucedeísta de Menem en el ‘89 fue el tiro de gracia. Reconozco que a partir de ahí siento que mi identidad política se desdibuja, y durante mucho tiempo tengo vergüenza de confesar mi “pasado” peronista...

La presidencia de Duhalde es para mí un despertar de la pesadilla. Polémico, en medio del fuego cruzado, pero despertar al fin. “La Patria se pone de pie...” dice Luigi Scali, arrebatado, en un crispado temblor ricotero, la Nochebuena del 2001, ante la pregunta por lo que se viene de ahí en más. Kirchner es la frutilla del postre pero en silencio, chistando, casi como si no se tuviera que notar que la asunción se programa para el 25 de mayo, exactamente 30 años después del Maracanazo de Cámpora...

...Y en eso llega Fidel, y ante la habitual desorientación de la izquierda local, juega fuerte pero sutil. “Uds. acaban de prestarle un gran servicio a la Humanidad enterrando al símbolo del neo-liberalismo en la fosa abisal del Pacífico”. Yo, que estoy ahí, viendo a ese Quijote eterno sobreviviente, me doy vuelta para disfrutar —debo reconocerlo— la cara de estupor de los camaradas...

...Y en eso llega Chávez. El “Fede” Villena me sorprende en el celular con la pregunta “¿venís hoy, no...?”. Yo me había olvidado por completo. La gente del Peronismo Militante se reúne tibia, humildemente, para ir al Acto. Como la hinchada visitante que llega de punto, sobre la hora, en un partido más que chivo...

Llegamos casi en silencio, dispersos, como pidiendo permiso, a un evento que parecía ser otra jornada más de la izquierda. El Compañero Presidente dialoga con el público para ubicar a cada agrupa-



**Presidente Chávez: fuerte apoyo al gobierno de Kirchner**

ción que había adherido al documento de bienvenida. Y entonces el Peronismo Militante juega fuerte: “¡Chávez, Perón, un solo corazón...!” Don Hugo recibe el pase feliz. “¡Qué lindos aquellos tiempos en que el grito que recorría las calles era ‘Aquí están, estos son, los muchachos de Perón’...!”.

...Y de ahí en más, la militancia muta. Chávez, en transmisión directa por TV a Venezuela, le advierte a la oposición que su pacifismo no excluye la violencia, si lo ponen an-

te la alternativa de tener que defender su Proyecto a como dé lugar. Ovación del público, y el “¡Cinco, por uno, no va a quedar ninguno...!” del Peronismo Militante sorprende y atrona en derredor. Y Chávez que pica, y llegando a la raya del fondo redobla la apuesta de Fidel, “Muchachos, entiendan bien, piensen bien, analicen bien, decidan bien, ahora hay que apoyar al Presidente Kirchner”. Silbidos de la izquierda, aunque Ud. no lo crea. Y Chavito que no se queda atrás, y cierra el acto con un golazo sobre la hora, al grito de “¡Viva San Martín, Viva Bolívar, Viva Perón...!”. Y es el acabóse. “¡Esto es un orgasmo militante...!”, grita un compañero con lo que le queda de voz...

...Y nos vamos, literalmente, en un temblor único. Yo ya no puedo hablar. Desfilan las imágenes de mi infancia en un vértigo imparables. Yo voy para la escuela, y Perón pasa con su uniforme en un Lincoln negro descapotable, por avenida Corrientes, una mañana cualquiera, saludando a la gente que se detiene para vivarlo. El llanto primario, la angustia incontenible del 1º de julio del '74. La noche negra que se viene después...

...Y Chavito que es como “El Túnel del Tiempo”, que nos revive la dicotomía del '45, el tiempo, recobrado de golpe, de aquel “O Braden o Perón”. Y alguien como yo que, humildemente, se reconecta con su identidad peronista. Que vuelve a experimentar el orgullo de sentir plenamente la causa. Como dice el amigo Luis Liberman, con su fina ironía, a propósito de la izquierda: “Tarde o temprano, todos terminan abrazando la Causa Nacional”.

...Que así sea...

Gabriel Agote

# Aquí están... estos son... los soldados de Perón

Luego de participar en la asunción del presidente Nicanor Duarte, de la hermana República del Paraguay, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, pasó 5 días aproximadamente en nuestro país. Desarrolló todo tipo de actividades, como por ejemplo participar de un programa de almuerzos muy conocido, realizar su programa de los días domingo desde las instalaciones de nuestro Canal 7, conferencias de prensa y un acto realizado en el estacionamiento de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Del acto participaron organizaciones estudiantiles, piqueteras y políticas. Nuestra organización, el Peronismo Militante, estuvo presente con su Frente Universitario (MEGAFON – PUN) y la Juventud, además del Frente de Desocupados Eva Perón (FDEP). En el lugar había aproximadamente unas diez mil personas, siendo nosotros, junto con el MTD Evita, las únicas organizaciones peronistas en el acto. El resto de las organizaciones pertenecían a la izquierda, alguna nacional, pero otras, como el PC, a la típica izquierda argentina.

Lo más sorprendente fue que cuando subió el Compañero Chávez al escenario, mientras saludaba a todas las organizaciones, escuchó desde nuestro sector el canto de “Chávez, Perón, un solo corazón”. Fue en ese momento

que respondió a los cantitos: “¿Chávez-Perón un solo corazón?”, y contó que “era un chico cuando aprendió a entonar “aquí están estos son los soldados de Perón”. Ese fue el primer síntoma de que el Compañero Chávez estaba dispuesto a reivindicar a nuestro General Perón, a pesar de un auditorio adverso a la Doctrina Justicialista.

Durante el primer tramo de su exposición apostó a mostrar a su país como ejemplo de “revolución” a seguir por América latina detallando los que considera logros de su gestión. Habló de educación, del crecimiento económico, el petróleo, la “libertad de empresa” de los medios de comunicación, los 4 jinetes (o jinetas, según Fidel) del Apocalipsis y la importancia de la concienciación de la masa. Las frases más importantes fueron: “El petróleo no se privatiza, es de los venezolanos”; “La educación es un derecho humano, tan vital como el aire”; “A partir de hoy vamos a argentinizar a Venezuela y venezolanizar a la Argentina”, y además de llamar a la unidad en Latinoamérica y el Caribe convocó a conformar un frente común. Instó, varias veces, a “ser independiente del poder extranjero”; “Ya decía mi general Perón, el Fondo Monetario es un engendro del imperialismo para dominar a los pueblos pobres”.

Ahora bien, éste es un tipo de análisis que puede hacer cualquier medio, de cualquier línea



## Fidel en la Facultad de Derecho

Fidel Castro en Argentina nos agradeció el inmenso servicio que le hicimos a la humanidad al haber hundido en la fosa más profunda del Pacífico a todo un símbolo del neoliberalismo. ¿Qué habrán pensado los camaradas de la izquierda, los revolucionarios del 2 por ciento que no aportaron a ello más que su votoblanquismo triste? Seguramente, mirarían a los costados, a la concurrencia, pensando "yo no fui" y buscando a los responsables de la hazaña que, claro, éramos los peronistas que también llenábamos las escalinatas de Derecho.

política. ¿Cuál debe ser el análisis que debemos hacer nosotros después de la experiencia del acto de Chávez? En el acto de Fidel Castro, en el momento en el que él hablaba sobre tiempos pasados en que nuestro país era ejemplo en educación, en economía, en distribución, es obvio que Fidel estaba hablando de las dos primeras presidencias del General Juan Domingo Perón (1946-55). En ese acto Fidel también agradeció a la Argentina por haberle dado un golpe de muerte al neoliberalismo en el mundo, y eso fue producto de la elección del Compañero Kirchner. Este fue el primer golpe que tuvo la izquierda argentina (no nacional). Pero pasó. Los militantes rojos podían llegar a decir que Fidel estaba viejo.

Meses más tarde, el supuesto "camarada" Hugo Chávez se la pasó todo el discurso hablando de San Martín, de Bolívar, de Juan Perón y de Eva Perón.... ¿y Palacios, y Ghioldi, y J.B. Justo? ¿Por qué no los nombró? Imagínense ustedes, estimados lectores, lo que debió pasar por la cabeza de los militantes de izquierda.

Ellos son los que en una discusión política lo "chicanean" a uno diciéndole que Perón era "facho". Sin embargo, Chávez, que es un anti-fascista, nombra a Perón y lo tiene de ejemplo. Ellos pensarán, ¿cómo podemos apoyar a un camarada que lucha contra el fascismo, que nombra a Juan Perón como modelo a seguir, pero por otro lado, nosotros lo consideramos a Perón fascista?. Esto se parece a "Elige tu propia aventura", en donde el joven "rebelde" es de izquierda solamente por el color rojo, y no sabe que en el fondo esos partidos (PC y PS) fueron cómplices en la Década Infame, apoyando el patrón oro y la División Internacional del Trabajo; en el 46, estuvieron en contra de Perón, es decir del Pueblo, y formaron la Unión Democrática, junto con la UCR, y los Conservadores, Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética; mientras tanto, llovía en Moscú y ellos abrían el paraguas en Buenos Aires; en el 55 formaron parte de la Junta Consultiva que apoyó a la "Fusiladora", y ahí estaba la "ilustre" Alicia Moreau de Justo, cómplice de los asesinatos

del 55, junto con otros intelectuales antipatria como Borges u otros personajes que ahora dicen defender los Derechos Humanos, como Sábato, pero que en el 55 festejaba al ver a los caídos del 55... se ve que ellos o no tenían derechos o no eran humanos.

Por eso mismo, Chávez nombra a Juan Domingo Perón y a Eva Perón. Porque ellos sí verdaderamente representaron al Pueblo y a sus intereses. Y su Doctrina, que ahora es del Pueblo, es la única que nos llevará hacia la definitiva Redención Americana. Y eso Chávez lo sabe. Por eso apoya a Kirchner, y le dice a todos que deben apoyarlo, a pesar de los chiflidos que recibe. Y lo hace porque sabe que él sí va a respetar la Doctrina.

La Patria Grande se esta volviendo a juntar. San Martín, Bolívar, Artigas, Dorrego, Rosas, Peñalosa, Ugarte, Yrigoyen, Perón, Gaitán, Vargas, todos nacionales. Esos son los nombres que debemos levantar e imitar, si queremos ser verdaderamente una Nación Americana Libre.

Juan Manuel Navarro.

Rotundo triunfo peronista el 14 de setiembre

# Tiemblen gorilas, Tarzán es peronista

Tras el resultado de las últimas elecciones, el club de adoradores de la globalización y el discurso único (Longobardi, Hadad, Neustadt, Grondona, etc.), temen que una hegemonía del peronismo provoque no se sabe muy bien qué riesgos gravísimos para nuestro país.

A partir de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001, pese a la fragmentación que por entonces reinaba, desde los sectores populares ha comenzado a construirse una nueva síntesis política, basada en un retorno al pensamiento nacional y popular. Dicha síntesis se refleja en todos los sectores de la Nación, y creemos que apunta a la reformulación de un nuevo proyecto nacional, donde se conjuguen el interés nacional y las necesidades acuciantes de los sectores más humildes de la población.

Para estos lenguaraces imperiales hoy preocupadísimos por la pluralidad democrática, el riesgo del peronismo convertido en una especie de PRI (Partido Revolucionario Institucional) de México, es un verdadero peligro para el desenvolvimiento de las instituciones democráticas. Es llamativo que esta preocupación no les surgiera durante los "Procesos Militares", o durante la década del noventa donde el Menemismo Neoliberal manejaba el Poder Ejecutivo, ambas Cámaras del Congreso, la Suprema Corte y la mayoría de los Jueces.

No será la preocupación de estos buenos muchachos, responde a la preocupación de los sectores económicos, que durante toda nuestra historia se enriquecieron en desmedro del interés nacional.

La caída del modelo neoliberal ha provocado un proceso de transformación y cambios en las distintas fuerzas políticas y sociales. En el peronismo dicho proceso se reflejó en forma protagónica. La salida del modelo, la derrota del menemismo, el posicionamiento

frente a los organismos internacionales de crédito, la esperanzada actualidad con la llegada a la presidencia del Dr. Kirchner, son sin duda hechos que marcan un nuevo rumbo nacional, y en todos ellos el peronismo ha tenido un papel primordial. No decimos con esto que la dirigencia de los noventa haya sido totalmente derrotada, pero es obvio que se avanza en la dirección contraria, y la voluntad popular va en ese mismo sentido. Es llamativo cómo la prensa gorila y antinacional, cada vez que el pueblo argentino empieza a recuperar protagonismo y en ese camino revitaliza el pensamiento nacional, retomando sus históricas banderas de lucha, se asustan y optan por retomar el estilo conspirativo, advirtiéndonos sobre los riesgos del partido único, de la misma forma que lo hacían los unitarios desde Montevideo, durante el gobierno de Rosas, o como los diarios La Prensa y La Nación durante el gobierno del Gral. Perón.

Para los militantes del campo popular, la preocupación de estos periodistas y opinólogos es casi un motivo de algarabía, pues la historia nos muestra que cuando ellos dicen que estamos mal, es porque el campo popular está en la ofensiva y las mayorías recuperan protagonismo en las decisiones nacionales. Por el contrario para ellos estamos bien cuando nos gobiernan los Aramburu, los Onganía, los Videla, los Menem o los De la Rúa.

Santiago Areco



# KIRCHNER y el nuevo escenario económico

La asunción de Kirchner abre interesantes perspectivas en cuanto al abandono de la matriz neoliberal que ha signado en los últimos años nuestro devenir socioeconómico.

**D**ependerá de la voluntad del nuevo presidente, de la solidez de sus convicciones en cuanto a la noción de una patria justa, libre y soberana, y de su entereza para sostenerse ante los sectores internos y externos que presionarán para mantener sus privilegios y el poder de veto a la hora de delinear las prioridades de la agenda económica.

Pero también será fundamental la reorganización del Movimiento Nacional como fuerza impulsora de la transformación social y política.

Un primer paso fue dado por la gestión de Duhalde, que asumió la responsabilidad de abandonar el siniestro corsé que significó el tipo de cambio de paridad fija con el dólar, absolutamente funcional a sectores del poder económico, concretamente las empresas públicas privatizadas y el sistema bancario europeo y norteamericano, que gracias a un dólar barato repatriaron gigantescas utilidades a sus casas matrices. El "1 a 1" en un contexto internacional de revaluación del

dólar, generó el encarecimiento de los bienes transables argentinos (es decir, de los bienes que se exportan) y un abaratamiento de las importaciones. Esta situación, sumada a la apertura indiscriminada y a la supresión casi total de las barreras arancelarias y para-arancelarias durante la gestión menemista liquidó el tejido industrial interno.

La continuidad en el tiempo de estas políticas provocó un desastre social sin precedentes. La extranjerización de la economía durante los años 90 (explicada por el proceso privatizador y la claudicación de nuestra burguesía nacional industrial), la apertura indiscriminada y la desregulación en materia de flujos de capitales externos especulativos, generaron una enorme presión sobre la cuenta capital de la balanza de pagos. Es decir, estos sectores, los ligados a la privatización de los servicios públicos, las petroleras y el sistema bancario de capital extranjero, obtuvieron superutilidades y se llevaban más dólares de los que ingresaban al país. Esta situación generó un exceso de

demanda en el mercado de divisas, el cual fue cubierto por el BCRA, generando un enorme déficit de divisas en la cuenta capital del balance de pagos que se cubrió a través de la emisión de deuda.

Si a esto le sumamos la privatización del sistema jubilatorio, el cuadro de degradación fue siniestro. Durante el período 1995-2001, el estado nacional dejó de percibir cerca de 4.000 millones de dólares anuales que fueron a parar a las cajas de las AFJP. El sistema de AFJP determinó que el estado nacional deje de percibir los aportes de los activos a pesar de seguir sosteniendo la jubilación de los pasivos. Esta situación generó un déficit en las cuentas públicas de 28.000 millones de dólares durante el período 1995-2001 y si tenemos en cuenta el déficit global de ese período se concluye que dicho desequilibrio era explicado casi en su totalidad por la privatización del sistema jubilatorio y no por el supuesto "exceso" del gasto público cómo señalaban los pseudo-economistas neoliberales, empleados a



**Dos aspectos de la masiva presencia del Peronismo Militante en el acto de asunción del Presidente Kirchner.**

suelo de la patria financiera y de las AFJP.

Este proceso llevó la deuda externa de 65.300 millones (1989) a 146.219 millones (1999). Los desequilibrios de las cuentas públicas fueron financiados con la emisión de deuda, hasta que en 1999 comenzaron a menguar los préstamos, producto de las sucesivas crisis financieras internacionales. A partir de entonces, recrudesció el accionar terrorista de los economistas del *establishment* vendiendo maliciosamente a la opinión pública la idea de que los problemas de la economía argentina se solucionarían achicando el gasto público. Esta “urgencia” obedecía a la necesidad de liberar recursos para seguir sosteniendo el pago de la ilegítima e inmoral deuda pública, entre cuyos acreedores se encontraban los bancos que financiaban a los centros de “estudio” y las fundaciones de estos “economistas” terroristas.

El gobierno de la Alianza continuó con las políticas de ajuste estructural, provocando una recesión brutal de la economía y agravando la exclusión social. Se sostenía que el achique brutal del gasto público generaría confianza de los inversores en que el estado argentino no incurriría en *default*; esto traería

aparejado una baja en el índice de riesgo país, lo cual determinaría una caída de la tasa de interés y un crecimiento de las inversiones. Obviamente, esto no sucedió dado que se agravó la recesión, se achicó la recaudación como consecuencia de la merma en la actividad productiva y el estado argentino se acercaba al *default*. Esto generó una necesidad de mayor ajuste, agravando el círculo vicioso. Además, cualquier analista serio de la economía internacional sabe que en períodos de recesión de la economía mundial, los capitales no van del centro a la periferia, sino que huyen de la periferia al centro, es decir a los países centrales, de modo tal que no se podía esperar un crecimiento en la inversión externa como sostenía el “realismo mágico neoliberal”.

Por otra parte, se insistió en la necesidad de avanzar en la flexibilización laboral para achicar costos y ganar competitividad en los mercados externos, soslayando que la casi totalidad de los países del mundo ganan competitividad los mercados externos a través de la devaluación.

Finalmente, estalló la

convertibilidad, Argentina declaró el *default*, se abandona la paridad fija y se suspendieron los pagos de la deuda pública externa (nominada en dólares). La cesación de pagos, sumada que la devaluación licuó el gasto público del presupuesto nacional para el año 2002 (pautado en pesos), sepultó la necesidad de nuevos ajustes.

En cuanto a sus efectos, la devaluación agravó la situación de pobreza de nuestro pueblo, pulverizando su poder adquisitivo. Sin embargo, oxigenó los restos del aparato productivo nacional-manufacturero y se inició un lento pero continuo proceso de sustitución de importaciones, a la vez que engrosó la facturación del sector agroexportador y petrolero-exportador, nutriendo, a través de las retenciones, a las arcas del tesoro nacional.

Se inicia de esta manera un incipiente proceso de recuperación de la actividad económica. En los primeros meses de la recuperación industrial –iniciada hacia mediados del año pasado– los sectores que lideraron el quiebre de tendencia negativa fueron aquellos cuyas producciones se colocan mayoritariamente en los mercados externos, y que ya contaban con una logística



de operación externa (sector acero, siderúrgico, petroquímico y algunas líneas de químicos básicos).

Sin embargo, hacia fines del año pasado y comienzos del corriente, se ha verificado un mejor desempeño industrial en otros sectores cuyas producciones se colocan mayoritariamente en el mercado interno, liderados por rubros fuertemente sustituidores de importaciones (textil, metalmecánico excluido el automotriz, y la industria del vidrio). Este proceso ha derivado en una mayor utilización de las capacidades productivas existentes. El mayor dinamismo que exhibe el mercado local se relaciona también con la recomposición de la cadena de pagos y la inci-

piente restitución del crédito comercial.

Se ha acentuado la recuperación en sectores compuestos en gran medida por PYMES que, a su vez, proveen de bienes intermedios a otras ramas industriales. Ello genera una serie de derrames positivos al interior del tejido industrial, y permite inferir una continuidad de este proceso. La mejora registrada en la actividad de la construcción ha originado una mayor demanda de cemento y otros materiales de construcción, cuyas producciones están ligadas a la evolución del mercado local.

Distinta es la realidad de otras industrias (como automotores, electrodomésticos) y la de muchos servicios que dependen del merca-

do interno, que siguen totalmente desinfladas.

La recuperación mencionada, se da en el marco de la utilización de capacidad ociosa y no en un contexto de expansión de las posibilidades de producción.

No obstante, la rigidez en la baja de los precios y la falta de expansión de la demanda agregada, pueden frustrar esta recuperación.

Los planes "Jefas y jefes de hogar" descomprimieron la situación social, pero se siguió sin brindar soluciones de fondo al tema de la exclusión. La recuperación definitiva pasa por la reactivación plena del mercado interno, que no es posible si persiste la actual distribución del ingreso, signada por una escandalosa inequidad.

## Cayeron los despidos y creció la demanda laboral

La recuperación de la economía impactó favorablemente en la conflictividad laboral, que en octubre pasado registró importantes bajas en todas sus variables, incluso en el número de despidos, suspensiones y huelgas.

El crecimiento del empleo formal en las empresas, a su vez, está registrando, en los últimos meses, mayor fuerza entre los puestos que no requieren calificación. Esa evolución está relacionada con el hecho de que uno de los sectores que lideran la recuperación económica es la construcción. Justamente, es la actividad que más empleos había perdido en la recesión.



Fuente: Universidad Torcuato di Tella

El problema sustancial es la insuficiencia del mercado interno motivada por una exigua demanda agregada interna, explicada a partir de las escasas posibilidades de consumo de amplios sectores.

El auge primario-exportador no es suficiente debido al escaso efecto derrame que genera sobre el resto del sistema productivo.

Uno de los componentes esenciales del mercado interno es la demanda agregada interna. Para recuperar dicha demanda es preciso sacar a la mitad de nuestros compatriotas de la situación de pobreza en que se encuentran. Dicha Demanda Agregada Interna debe ser potenciada en sus distintos componentes (Consumo de los particulares, Gasto Público, Inversión).

El **Consumo** se puede recuperar a través de una efectiva política redistributiva de ingresos, esto es, morigerar la carga tributaria en los sectores de menores ingresos y fortificarla en los sectores de mayor capacidad contributiva. A través de una reforma impositiva que grave fundamentalmente a la riqueza y no al consumo, se podría morigerar la inequidad en la distribución de la riqueza.

La recuperación del Salario también resulta vital a los efectos de recuperar el consumo.

Otro aspecto que incidiría decisivamente en la recuperación de la economía y el empleo es la obra pública. El compañero Kirchner tiene en mente la puesta en marcha de un interesante plan de obra pública, que, sin duda, coadyuvaría a la recuperación económica.

En cuanto a la **Inversión** (otro componente de la Demanda Agregada)

es preciso mantener bajo control estatal a la banca de fomento, por ej. Banco Nación, de modo de garantizar créditos para inversión a agentes económicos como las PyMES, que concentran una gran proporción de la demanda de trabajo. Esta necesidad de conservar para el Estado la potestad sobre la banca pública de fomento va en contra de la exigencia del FMI de garantizar el ingreso de capital privado en dichos bancos, que encubre el apetito del capital privado de hacerse del control de los bancos.

En cuanto a la negociación con el FMI, la posición del gobierno debería mantenerse en la tesitura actual. Es vital negociar una quita en el capital e intereses y una moratoria de por lo menos cuatro años, evitando en lo posible continuar con estos superávits trimestrales primarios destinados a librar recursos para cumplir con la reanudación de los pagos, ya que conspiran contra la recuperación económica. Se podrían destinar estos fondos a incrementar el **Gasto Público** (otro componente de la Demanda Agregada), fortaleciendo los planes Jefas y Jefes, por ejemplo, otorgando una asignación para los mayores sin cobertura previsional, incremento salarial para estatales, aumento de jubilaciones y pensiones, etc. La recuperación económica y el incremento de la actividad traerían aparejada una mejora en la situación fiscal del estado, vía un incremento de la recaudación, que permitiría reanudar el pago en mejores condiciones y con una economía en marcha.

Si esto no sucede así, el superávit primario exigido por el FMI

echaría por tierra la posibilidad de una política keynesiana con un rol activo del Estado en la recuperación económica.

En cuanto a la negociación con los tenedores de bonos, fondos comunes de inversión y bancos privados extranjeros (que concentran cerca de 70.000 millones de dólares de acreencias), es preciso también negociar una moratoria y quita de capital e intereses.

El Estado Argentino no debe permitir que se imponga el incremento de tarifas sin antes haber concluido el proceso de revisión de las privatizaciones. Es importante recordar que el grueso de las privatizadas pertenece a países con un decisivo poder en el Fondo. El incremento tarifario afectaría el poder adquisitivo de la población, conspirando contra la recuperación económica.

El discurso inaugural de Kirchner y los primeros pasos efectuados durante su gestión son alentadores. Si no paga la deuda a costa del hambre de los argentinos, lleva a cabo la reforma tributaria, promueve la obra pública, avanza en la integración regional, revisa los contratos con las privatizadas, manda presos a los grandes evasores (la evasión de los grandes grupos alcanza casi 30.000 millones de pesos), es posible soñar con un auténtico cambio de rumbo y permitir que el General Perón descanse en paz en su gloriosa tumba viendo que su Patria retoma la senda de la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Justicia Social.

Fernando Oviedo

## BENEFICIOS PARA Pyme CON DEUDAS IMPOSITIVAS

Además de la rebaja de las tasas de interés en las tarjetas de crédito y la devolución de tres puntos del IVA en esos consumos, el ministro Roberto Lavagna dio a conocer beneficios para que las Pyme exportadoras cancelen deudas impositivas con los reintegros que reciben por sus ventas externas.

A propósito de imitadores ideólogos

# El "derecho madre" o sea... el que te parió

**T**odos habrán escuchado la gran definición ideológica del imitador Nito Artaza: aquí se ha vulnerado la **propiedad privada**, que es el "**derecho madre**". Si no lo escuchó, no se preocupe; lo repite tanto que tarde o temprano sabrá Usted que no le estoy macaneando.

Decimos "gran definición ideológica" sin ningún contenido irónico. Es una "gran definición". Es un punto de partida de toda una filosofía política, una ideología que consagra y cristaliza los derechos de los que **ya tienen**, principalmente.

Los peronistas, no creemos ¡ni por un instante! que la propiedad privada sea derecho madre de nada.

El primer derecho, que te parió, es el derecho a la vida. Después viene todo lo demás. O sea que lo que no es admisible es que se vulnere la vida, en tanto la vida está instituida por Dios, o por —como la quieren llamar— esa Entidad, ese Algo inasequible y omnipresente, ajeno a nosotros pero perfectamente identificable —por lo menos en la verificación de la existencia e indomabilidad de la naturaleza—, eterno, trascendente al hombre; esa Fuerza superior evidente de la que nadie puede sustraerse y a la que

todos estamos ligados. Y, si se quiere buscar un argumento individualista, porque la vida es lo único que realmente tenemos. Lo otro que efectivamente tenemos es *a cobrar*, y se trata de la muerte. Nada más está garantizado en este mundo.

Esto no tiene que ver necesariamente con la religión, sino, básicamente, con la buena leche. Sólo un canalla o un tarado pueden imaginar que la propiedad sea más importante que la vida. Y no lo digo por el imitador Artaza, que estoy seguro que, como casi todos nosotros, ve a la vida más importante que a la propiedad. Pero lo señalo para llamar a la reflexión a Nito Artaza, a Nito Mestre y a *Nito Lebia*; a todos, en suma.

Claro, el argumento de Artaza está dirigido al imaginario neoliberal de la Justicia argentina y de las clases medias menemistas, filomenemistas, menemistas vergonzantes ("yo no lo voté"), colmadas de verdaderos neoliberales, política y culturalmente hablando.

Resulta que una Corte que durante diez años avaló todas las medidas económicas de un gobierno —el de Menem— argumentando la doctrina de la necesidad pública, o sea de que el bien común está por encima del particular, ahora cam-

bia su propia jurisprudencia. Pero pongámoslo clarito: aquella jurisprudencia de los años 90 se refería a casos tales como el pago de juicios a los jubilados, que no se efectuaba por "necesidad pública", los revalúos (aumentos) de tarifas públicas, que sí se efectuaban por "necesidad pública", las rebajas salariales en el Estado Nacional, donde por "necesidad pública" se negaba todo reclamo de derechos adquiridos, etc.

Es decir, todos casos de "necesidad pública" a favor de los que ya tienen, pero de los que ya tienen en serio, no de los perejiles como usted y como yo que nos encontrábamos cada vez con menor salario, tarifas más caras, abuelos más empobrecidos, etcétera.

Pero hay una cuenta muy sencilla para hacer. ¿Alguien, por acaso, cree que si todos los ahorristas estafados (porque han sido estafados, sí) reclamaban sus depósitos en dólares, hubiesen podido, todos ellos, cobrarlos? ¿Nadie sospechó que los famosos dólares habían fugado definitivamente del sistema? ¿Nadie relacionaba este problema con la implantación del "corralito", el original, el de Cavallo? ¿Nadie recordó la fuga anticipada de capitales de los amigos de ese poder bo-bo del año 2001, cuando bancos,

empresarios y famosos se llevaron del país su dinero a otro lado? Los nostálgicos del “1 a 1” ¿no relacionaron para nada la cantidad de dólares concretos del sistema con el valor de la paridad cambiaria?

¿Cuál era la “necesidad pública” en este caso? Que todos los ahorristas recobren su dinero. ¿En dólares? No, en poder adquisitivo. ¿El mismo poder adquisitivo en cualquier lugar del planeta? No, señor; existía y existe la “necesidad pública” de que Usted lo gastara aquí, en su país; y aquí se garantizaría su poder de compra; afuera no podíamos; no estábamos en condiciones de satisfacer su deseo de comprar productos –o lo que sea– extranjeros. Porque los años en que compramos productos importados, dejamos de comprar trabajo argentino y condenamos nosotros mismos a las fábricas a derrumbarse y a los trabajadores a la desocupación; condenamos a los hijos de los más pobres a la falta de

oportunidades y a la desnutrición. Y en esto se nos iba la vida.

¿No era esto “necesidad pública”? ¿No es la vida “necesidad pública”? Todos saben que sí, tanto el cortesano de los cortesanos, Artaza, como los cortesanos mismos, lo cual debe llevarlos, aunque sea por respetar una jurisprudencia –la suya propia–, a anteponer esta “necesidad pública” al derecho de propiedad...

Llamativamente, ahora no; ahora la “necesidad pública” deja paso, se somete al derecho madre, al que te parió, al que parió a todos los derechos (no a los zurdos, claro). Y el creador de esta gran definición en materia de ciencias políticas merecía, entonces, una mención especial en esta revista, aunque no la tuviera en las mesas electorales. ¡Qué lo parió, con Nito Artaza!

Francisco Sierra

## Déjense de embromar los dolarizadores

No se quejen más de que se ha afectado su derecho de propiedad. Esto sólo es así en tanto deseen usar su dinero fuera del país, porque su poder adquisitivo en el plano interno, en el mercado (¡perdón por el exabrupto!) argentino, no ha sido disminuido, sino que, muy por el contrario, se ha incrementado, puesto que sus depósitos se han beneficiado con una indexación de 1,40 más CER, lo que da 1,40 más **tanto** como sea la inflación acumulada desde la salida de la paridad cambiaria; es decir, el 40 por ciento más (si tenías 100, ahora tenés 140), más, por ejemplo, el 70 por ciento (adjudicándole este valor a la inflación acumulada); con lo cual si tenías 100 ahora tenés 210. Y basta ya de pensar en dólares. Si no comenzamos a pensar en nuestro propio idioma, estamos perdidos, carecemos de destino.

## ¡Green go! ¡Green go!

Alguien nos pasó el dato. Nos dijo que la palabra “gringo” provenía de la guerra tras la que los yanquis le arrebataron a México el territorio de Texas (un hecho aislado, no vaya a creer), cuando los mexicanos –pobrecitos, tan lejos del Cielo y tan cerca de los Estados Unidos– de tanto gritar “green go”, en alusión al color de los uniformes del enemigo (¿dije “enemigo”?), terminaron por identificar el grito guerrero con el sujeto extranjero... Pero resultó que no era así, porque parece ser que la palabra proviene del viejo y vapuleado castellano, al que hasta se le niega el derecho de propiedad (el *copyright*, se entiende) sobre sus términos... Dicen los que saben, avalados por los diccionarios, que “gringo” podría provenir de “griego”, y que se usaba decir “me hablás en griego, tío”, así como hoy decimos “me estás hablando en chino, tío Sam”. Para colmo, parece que para la época de la guerra entre EE.UU. y México (si alguna vez los yanquis tuvieron guerras) los soldados no usaban el uniforme verde todavía. Corría la cuarta década del siglo XIX.

Otra versión del mito sobre el origen de esta palabra consigna que los mexicanos oían a las tropas yanquis cantar recurrentemente una canción que decía algo así como que “*green grows the bushes*” (!), que quiere decir que “verdes crecen las hierbas”. Y, claro, los brutos *chicanos* no conocían al dedillo el idioma de la trinchera contraria y los apodaron por el inicio de este estribillo, pero pronunciándolo mal. No importa de dónde venga la palabra. Importa qué vamos a hacer con todo ese montón de yanquis que anda libremente por la patria de los latinoamericanos. Y entonces repetimos, a modo de coro griego, vulgarmente si se quiere: ¡Green, go! ¡Green, go!

# "Hay que cambiar el sistema de estructuras y no las estructuras del sistema" (\*)

*El desarrollismo llegó al país de la mano del gobierno de Frondizi (1958-1962) e imperó entre nuestros economistas hasta entrada la década del '70. En tanto receta de los países centrales a los de economía dependiente, es perfectamente asimilable, en sus efectos a lo que fue recientemente el neoliberalismo. Podríamos decir que eran las recetas de dominación, aunque bajo un disfraz de tipo "progresista". Si tomamos el texto que sigue y reemplazamos en él donde dice "desarrollismo" por "neoliberalismo" veremos que el resultado será un texto absolutamente vigente que describe los males de nuestro tiempo.*



(\*) Bajo este título, John William Cook escribió un análisis sobre las tesis desarrollistas, que fue publicado en "Peronismo y Revolución" en 1973.

## Las desventuras de la utopía desarrollista

La discusión sobre si la Argentina es o no un país "subdesarrollado", si corresponde buscarle alguna otra denominación técnica que tenga en cuenta su situación peculiar, con una serie de características que son propias de economía avanzada (alto porcentaje de urbanización, hábitos de consumo de alta calidad, proletariado numeroso, poderosa industria de transformación, etc.) es ociosa. Sirve para que distinguidos economistas que vienen a explicar lo bueno que es el capitalismo y que todo es cuestión de que pongamos un poco de orden, halaguen a sus auditorios y

les hagan ver que no nos consideren en un mismo nivel con la escoria de los países atrasados de Asia, África y América Latina. Esas diferencias existen; pero no significan que podamos considerarnos desligados de la suerte de los restantes países de América Latina y de los otros dos continentes atrasados; que Afganistán sea mucho más subdesarrollado que Argentina no es un argumento para que nos consideremos parte del grupo de naciones selectas de la "civilización occidental". Plantear las cosas así en base a comparaciones técnicas significa aislarnos, hacernos perder de vista nuestro común destino americano y ocultar que la *dependencia* es el factor determinan-

te de cualquier caracterización y no las especificidades que nos distancian de las naciones que ocupan los peldaños inferiores de la evolución mundial.

Todos los programas de desarrollo burgueses parten de un presupuesto: el de que en los países subdesarrollados (o de desarrollo incompleto o como quieran llamar a la Argentina) se producen los procesos evolutivos que ya cumplieron los capitalismos adelantados. El subdesarrollo sería una infancia o una adolescencia desde la cual se pasará a la madurez; los capitales extranjeros, las inversiones en algunos sectores claves, etc., dan el impulso para iniciar el crecimiento, para entrar en una etapa

cualitativamente diferente o para acelerarlo si su ritmo no es el adecuado. *Ese presupuesto es falso.*

El subdesarrollo no es un fenómeno particular de cada país, sino parte de un proceso de alcance mundial producido por la expansión del capitalismo. El desarrollo es un grado de progreso alcanzado por algunas potencias [...] que no se cumplió en el circuito cerrado de sus economías sino que al llegar al punto en que el aparato productivo superaba la capacidad de absorción del mercado nacional, se buscaba mercados más allá de las fronteras; en el mundo atrasado se obtenían materias primas baratas, se vendían artículos manufacturados y se colocaban los capitales excedentes que no eran suficientemente rentables cuando por saturación de la plaza deprimían la tasa de interés. En una palabra: el desarrollo de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Estados Unidos, *se realizó en función del subdesarrollo del mundo semi-colonial y colonial*, cuya riqueza se llevaron por la colonización directa o por la succión de las relaciones entre economías desiguales.[...]

A través de los términos desfavorables de intercambio, remisión de ganancias de los monopolios,

pagos diversos, etc., nos descapitalizamos en beneficio del imperialismo. Esta es la gran ausencia que encontraremos en todos los “desarrollismos”: *ignoran el problema imperialista* [...] que no se limita a despojarnos en la intermediación sino que participa del proceso de la producción y condiciona toda nuestra economía.

[...] Como el imperialismo norteamericano es integral (político, estratégico, económico) lo vemos en todos los aspectos de la vida nacional, no sólo como influencia cultural sino como presencia directa. En caso de una economía “sana” donde jueguen sin restricciones las normas de la libre competencia (aspiración que pasa por alto las formas monopolistas del capitalismo moderno) las empresas que sobrevivirán serán las más eficientes, las que producen a más bajo costo, porque son extranjeras o están asociadas al capital extranjero y desplazarán a las que carecen de instalaciones tan altamente tecnificadas.

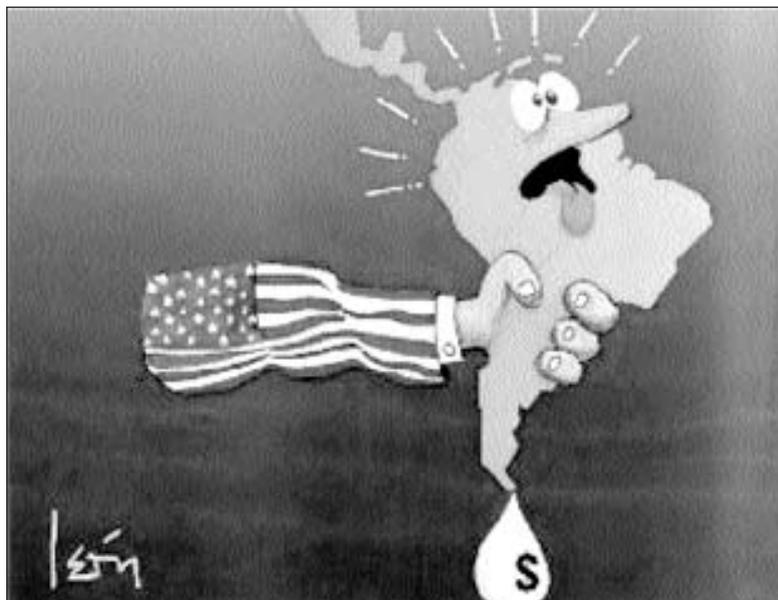
[...] Una *liquidación sin reemplazo*, tal como la que se produjo cuando la importación extranjera a mediados del siglo XIX, que liquidó la producción artesanal del interior argentino, aumentará los desniveles internos y completará nuestra

sujeción al dominio imperialista. Cuando en los países adelantados se liquidaron las formas feudales y artesanales, fueron reemplazadas por las formas de producción capitalista; en la Argentina no hubo trabajo para los desplazados del interior porque no había una industria que los absorbiera: “nuestras” industrias estaban en Inglaterra. Ahora, en última instancia se piensa en algo similar; se saneará la producción, pero no mediante un desarrollo armónico, sino eliminando, sin reemplazo, las unidades productivas inferiores. Una política de saneamiento sólo se concibe bajo una concepción diametralmente opuesta; no bajo la libre empresa y la ley de la jungla, sino dentro de una planificación donde el Estado dirija un proceso de modernización que contemple los intereses generales. [...]

Antes, la explotación imperialista se encontraba en la balanza de comercio (términos de intercambio) pero principalmente en el balance de pagos como salida de dividendos, amortizaciones, pagos de fletes y seguros, etc. La balanza comercial daba superávit pero la de pagos daba déficit. Ahora, una proporción importante se realiza por otros medios: pago de patentes,

***“Nosotros tenemos el área más grande de la tierra y la más homogénea culturalmente. Este mundo de América latina –que está asentado en un territorio continental inmenso, más grande que Rusia, más grande que Norteamérica, más grande que China, más rico que sus territorios y con una población homogénea de 400 millones de habitantes–, es una promesa de una nueva civilización”***

**Darcy Ribeiro**  
***La Nación Sudamericana***



**Debe terminar la sangría de los pueblos latinoamericanos a manos del imperialismo.**

ayuda técnica, diferencias obtenidas por la venta de maquinarias, materias primas y demás elementos que deben comprarse en la metrópoli para abastecer las industrias que funcionan aquí, en condiciones que permiten fijar arbitrariamente los precios, reinvertir ganancias para multiplicar la succión o transferir ganancias o pérdidas, según convenga, dentro de un circuito completo que cubra las etapas de la producción. [...]

La diferencia entre países desarrollados y subdesarrollados, en lugar de disminuir como vaticinaron los economistas burgueses, ha ido en aumento. Los ricos son cada vez más ricos, no sólo en forma absoluta sino en relación con los pobres. Las relaciones de intercambio siguen siendo desfavorables para los exportadores de materias primas, subdesarrolladas, y por cada dólar que invierte el capitalismo, retira tres.

Es fácil demostrar que el crecimiento necesario para que el Tercer Mundo alcance, dentro de muchísimos años, niveles de vida mínimamente decorosos, sin que haya 1500 millones de personas

que pasen hambre como actualmente, requiere inversiones que están fuera de toda posibilidad. Para mantener los niveles presentes, es decir, para compensar el crecimiento demográfico, harían falta sumas que tampoco parece existir la menor chance de lograrlas; al contrario, los montos de “ayudas” e inversiones de los países desarrollados en las regiones atrasadas tienden a decrecer. No se ha cumplido ninguno de los cálculos que formularon los teóricos desarrollistas. [...] Ningún país del mundo ha “despegado” ni está en vías de hacerlo.

[...]

De cualquier manera el caso argentino no presenta las características que hemos mencionado para el Tercer Mundo en su conjunto, así que debe ser evaluado a partir de nuestra situación particular. Once años de desarrollismos no han servido para desarrollarnos. [...] Y aquí no es cuestión de que [...] nos hablen de fe en el país, confianza en nosotros mismos y demás generalidades. Ya hemos aclarado que en el país creemos, en el pueblo creemos; es en ellos que no cree-

mos ni los computamos como factor de progreso sino todo lo contrario. [...]

El desarrollismo se apoya en una serie de *falacias*: la de que toda inversión equivale a desarrollo; la de que toda industria es factor de crecimiento autónomo; la de que las ganancias empresarias se transforman en inversiones; la de que el capital extranjero cumple la función de la “acumulación primitiva” con que contaron las potencias adelantadas.

Las “burguesías nacionales” ya no son contradictorias con el imperialismo (lo son, por cierto, algunos sectores de la burguesía, pero [...] carecen de peso y de vocación para encabezar e imponer una política nacional). Tratan de lograr un aumento de ganancias o de ponerse a salvo asociándose con el imperialismo. De paso, necesitan estar al amparo de su poder bélico por temor a las insurgencias subversivas. Son parte del “occidentalismo cristiano” en lo político y estratégico y son parte del dominio económico del capital monopolista del imperio. [...]

# El vaciamiento de la Nación

El tema de la deuda externa es un tema muy delicado para todos los argentinos que, sin embargo, desconocen cuál es la verdad de ésta problemática.

**Y** es que la deuda externa ha sido una constante en nuestra historia, sirviendo como instrumento de dominación de las potencias centrales –particularmente Inglaterra y Estados Unidos– en perjuicio de nuestro desarrollo económico y de nuestra independencia política; que dependiente de los centros financieros de poder, queda subordinada a las decisiones que desde allí se implementan. Se pretende sumergir en el engaño y en el desconocimiento de la realidad a los argentinos y someterlos, en su buena fe, a la falsa premisa de que si existe una deuda hay que pagarla. No importa si la deuda es legítima, ni cómo se contrajo, o quién la contrajo y para qué. Tampoco interesa si las divisas que se “prestaron” llegaron alguna vez al país o no, o si más bien fueron manejos usurero-financieros destinados a endeudarnos, como en éste artículo se pretende demostrar.

### Cronología de la estafa

En 1824 el Gobernador de Buenos Aires Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia firman en Londres el empréstito con la casa Baring Brothers, por la suma de

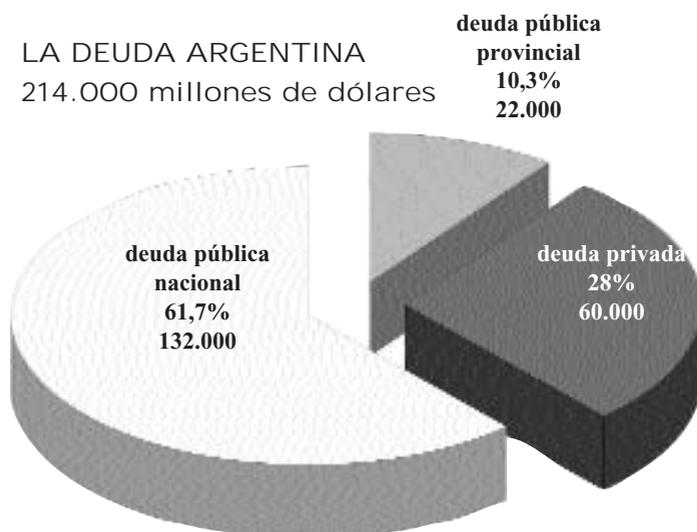
1.000.000 de libras esterlinas. De éstas, solo llegaron al Río de la Plata 96.613 libras en oro, y el resto en letras de cambio, contra comerciantes ingleses y otros vernáculos que supuestamente debían pagarlas, pero en contrapartida, la Nación quedó en deuda por el millón de libras iniciales. La garantía del empréstito fueron las tierras de la provincia de Buenos Aires, y cuando Rivadavia fue Presidente en 1826, elevó esa garantía a la totalidad de la tierra pública de la Nación.

Desde el primer empréstito hasta la terminación de la Presidencia de Roca se contrajeron 13 empréstitos externos por un total de 207.250.000 de pesos fuertes con una utilidad para los “prestamistas” de 35.917.000 pesos fuertes. Las ganancias de los acreedores fueron cuantiosas y ninguno de nuestros dirigentes (a excepción de Juan Manuel de Rosas que intentó negociar con los acreedores y tuvo una política de no endeudamiento; además de soportar dos bloqueos, por parte de Francia primero y de ésta e Inglaterra después) atinó a poner un freno a este proceso de expoliación de riquezas. Ante la miopía de presidentes como Avellaneda que sostenía que: “La República puede

estar dividida hondamente en partidos interiores, pero no tiene sino un honor y un crédito como solo tiene un nombre y una bandera. Hay dos millones de argentinos que economizarían hasta sobre su hambre y su sed para responder a los compromisos de la fe pública ante los mercados extranjeros”; la hábil política exterior británica decía, como en la carta de Canning a Lord Granville: “Los hechos están ejecutados, la cuña está impelida. Hispanoamérica es libre y si nosotros sentamos rectamente nuestros negocios, ella será inglesa.”

Al terminar el siglo, la situación no podía ser más comprometida. La deuda externa de la Nación era de 884.222.743 pesos m/n. Los ferrocarriles eran ingleses, los bancos más importantes eran ingleses, la industria la manejaban los ingleses, los empréstitos los otorgaban ellos casi exclusivamente. Como infelizmente diría años después el Vicepresidente Roca: “Desde el punto de vista económico somos una parte integrante del imperio británico”.

En 1916 asume Irigoyen. Se comienza a acentuar la baja de los montos de la deuda hasta llegar al fin de su presidencia a la suma de 535.734.657.



#### COMPOSICION DE LA DEUDA PUBLICA NACIONAL

61.7 % = 132.000 millones de dólares

Títulos en moneda extranjera	92.356*
Títulos en moneda nacional	2.285
Deuda con organismos (FMI, BID, Banco Mundial, etc.)	24.847
Deuda con gobiernos extranjeros	4.653
Deuda comercial	2.786
Deuda de corto plazo (LETES)	3.759
Otras deudas	1.455

\*(en millones de dólares)

Año 1933. Presidencia del Gral. Agustín P. Justo. Debido a la presión ejercida por Gran Bretaña se firma el Tratado Roca-Runciman, por medio del cual accedimos a todas las pretensiones que se nos impusieron a cambio de que cuando ellos lo considerasen necesario, nos comprarían determinados cupos de las carnes destinadas a la exportación. La deuda externa era de 1.224.027.685. Durante este período, empieza a movilizarse las cuantiosas inversiones de los Estados Unidos, y la presión constante de sus diplomáticos, que quieren sumar a la Argentina a su esfera de influencia. Ya en 1943, Estados Unidos necesita que nuestro país abandone su posición neutral en la II Guerra Mundial. Pretendían que la Argentina asumiera una conducta frontal de enfrentamiento a las potencias del Eje, pero la realidad era la voluntad de EE.UU. de instalar bases militares en el Atlántico y en el Río de la Plata, que conserva-

rían después de la contienda. Argentina no abandona su neutralidad sino hasta prácticamente el final del conflicto. Rechazó la instalación de bases. La deuda externa no cedía, era de 1.012.735.966 pesos.

Llegado 1945, asume la presidencia el General J. D. Perón. Se traza un proyecto que impulsa grandes transformaciones. La nacionalización del Banco Central, de los ferrocarriles, de las empresas de gas y teléfonos; son instrumentos de una nueva política que va a poner en manos del país el manejo de los resortes fundamentales de su economía. Todo este proceso produce escozor en los Estados Unidos, que ya han sustituido a Inglaterra en la influencia continental. La Argentina no se adhiere al Fondo Monetario Internacional, creado en Breton Woods, y se aparta de cualquier organismo multilateral de crédito para observar una política independiente. La desclasificación

de importantes documentos de los archivos norteamericanos, ha demostrado sin lugar a dudas, cómo se bloqueó económicamente a la Argentina desde 1945 hasta 1952. En 1946 tanto Estados Unidos como Inglaterra eran deudores de la Argentina. Debían 2.000 y 3.500 millones de dólares respectivamente. Esa suma a valores de hoy exceden los 50.000 millones. Ambos países se negaron a pagar no sólo los créditos sino los intereses respectivos. Gran Bretaña decretó la inconvertibilidad de su moneda, y entonces la Argentina se convirtió en deudor de Estados Unidos, al no poder hacer uso del dinero bloqueado. Perón negoció hábilmente y se pudieron cancelar las obligaciones. Durante el gobierno peronista, por primera vez en la historia, la deuda externa desaparece de los registros porque es cancelada en su totalidad.

En 1955 se derroca al Gobierno Nacional y la llamada "Revolución

Libertadora” decide la incorporación del país al FMI. Se vuelve a la política de endeudamiento y especulación. En 1961 la deuda era de 1.606.390.000 de pesos moneda nacional y al finalizar la década había crecido ocho veces.

Para 1976 las reservas del Banco Central eran exiguas cuando cayó Isabel Perón, y la deuda ascendía alrededor de los 7.500 millones de dólares. Con el golpe militar cobra importancia la nefasta figura de José Alfredo Martínez de Hoz. Se inicia el proyecto de transferencia de riqueza y de endeudamiento del estado y sus empresas para poder liquidarlas en el futuro, justificando su ineficiencia. La deuda al comenzar la dictadura era de 8.280 millones y se llevaban pagados en concepto de intereses y amortización 1.616 millones. Al terminar la dictadura la deuda ascendía a 45.087 millones.

Retornada la democracia la cosa no fue mejor. El gobierno de Alfonsín dejó el país con una deuda que lejos de descender, se incrementó a 65.256 millones (dólares) y en 1989, asume Carlos Menem. Se agudiza la transferencia de riquezas al exterior. Se requirió el concurso de los bancos acreedores, quienes establecieron las cifras de lo que correspondía pagar, los intereses punitivos y moratorios, etc. Domingo Cavallo le quitó al Banco Central el manejo de la deuda privada, y se la otorgó al City Bank, como agente de cierre, designando como bancos agentes para las tareas de reconciliación de la deuda a J.P. Morgan, Banque Nationale de París, etc. En 1992 se contrató a J.P. Morgan para que prepare el plan financiero del gobierno, y se perfeccionan todos los instrumentos legales destinados a impedir que en algún momento se pudiera cuestionar la deuda externa. La Argentina se adhirió al Plan Brady,

donde se vuelven a refinanciar las obligaciones externas, y se creó una deuda llamada “nueva” que va a ser manejada por los bancos. Se hicieron las privatizaciones que constituyeron un gran negocio para los financistas y empresarios del exterior. Se privatizaron por cifras irrisorias empresas estratégicas, los pagos se hicieron con papeles depreciados de la deuda, y en algunos casos con fondos provenientes de las mismas empresas. El poder de decisión en la economía quedó en su totalidad en manos de los grandes grupos financieros. Al asumir Menem en 1989, la deuda externa, llegaba a los 63.000 millones de dólares, cuando dejó el poder la deuda total era de más de 147.881 millones, y la estructura productiva de carácter nacional fue prácticamente aniquilada, en un desguace sin precedentes. También se renunció a la inmunidad soberana del estado en las operaciones de deuda con el exterior, sometiéndose a la Nación a la Jurisdicción de tribunales extranjeros.

En 1999 asume De la Rúa. Nuevamente Cavallo estuvo al frente de la economía, y esta vez llevó a cabo la estafa contra la nación a través del ruinoso plan canje, megacanje y blindaje. Estos malabarismos financieros trajeron una pérdida de 363,6 millones de dólares y se verificó un aumento de la deuda de 165 millones valor nominal y de 863 millones valor de mercado. Se calcula aproximadamente que el canje arrojó una pérdida de alrededor de 400 millones de dólares. Al escaparse del gobierno, de la Rúa, dejaba una deuda externa de alrededor de 220.000 millones de dólares...

### **Juicio a la Deuda Externa**

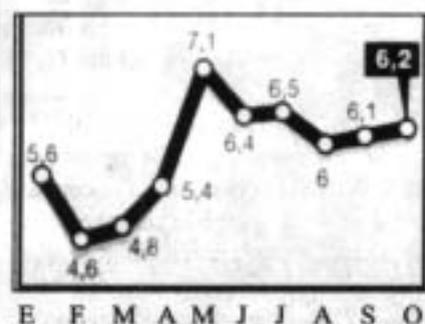
En la causa No 14.467, que tramitó por ante el Juzgado en lo

Criminal y Correccional Federal N° 2, a cargo del Dr. Jorge Ballester, por la Secretaría N° 4, iniciada por el patriota Alejandro Olmos se dictó en el mes de julio del año 2000, una sentencia poniendo fin a la investigación. Por la prescripción de la acción no hubo condenados; sin embargo la sentencia “condena” y declara ilegítima la deuda externa. He aquí su síntesis:

“Ha quedado evidenciado en el trasuntar de la causa la manifiesta arbitrariedad con que se conducían los máximos responsables políticos y económicos de la Nación en aquellos períodos analizados. Así también se comportaron directivos y gerentes de determinadas empresas y organismos públicos y privados; no se tuvo reparos en incumplir la Carta Orgánica del Banco Central de la República Argentina; se facilitó y promulgó la modificación de instrumentos legales a fin de prorrogar a favor de jueces extranjeros la jurisdicción de los tribunales nacionales; inexistentes resultaban los registros contables de la deuda externa; las empresas públicas, con el objeto de sostener una política económica, eran obligadas a endeudarse para obtener divisas que quedaban en el Banco Central, para luego ser volcadas al mercado de cambios; se ha advertido también la falta de control sobre la deuda contraída con avales del Estado por las empresas del Estado.

Todo ello se advirtió en no menos de cuatrocientos setenta y siete oportunidades, número mínimo de hechos que surge de sumar cuatrocientos veintitrés préstamos externos concertados por YPF, treinta y cuatro operaciones concertadas en forma irregular al inicio de la gestión y veinte operaciones avaladas por el Tesoro Nacional que no

## Subió en octubre 32% la recaudación tributaria.



31,9% es el incremento registrado por la recaudación de octubre respecto de la del mismo mes del año anterior, y acercan al fisco a cumplir con la meta anual acordada con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el último acuerdo firmado con el país.

...PERO EL FONDO NOS RETA Horst Köelher, Director General del FMI consideró "altamente lamentable" que el país haya emitido información equivocada sobre los planes de competitividad, pero otorgó un perdón y aprobó el desembolso de u\$s 310 millones.



fueron satisfechas a su vencimiento. La existencia de un vínculo explícito entre la deuda externa, la entrada de capital externo de corto plazo y altas tasas de interés en el mercado interno no podían pasar desapercibidos a autoridades del FMI que supervisaban las negociaciones económicas.

El archivo de la presente causa no debe resultar impedimento para que los miembros del Honorable Congreso de la Nación evalúen las consecuencias a las que se han arribado en las actuaciones labradas en este Tribunal y adopte las medidas que estime conducentes para la mejor solución en la negociación de la deuda externa de la nación que, reitero, ha resultado groseramente incrementada a partir del año 1976 mediante la instrumentación de una política-económica vulgar y agravante que puso de rodillas el país y que tendía, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados -nacionales y extranjeros- en desmedro de sociedades y empresas del estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al

momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas...".

Además diversas investigaciones judiciales determinaron:

Anomalías en las concertaciones de seguros de cambio; auto-préstamos (ejemplos: Fiat, Su-chard, etc.); endeudamientos producidos por proyectos de inversión que no se efectuaron; aportes de capital disfrazados de préstamos financieros. El acrecentamiento de la deuda externa del país, pública y privada entre 1976 y 1982 fue excesivo y perjudicial, carece de justificación económica, financiera y administrativa. Existe responsabilidad del Ministro Martínez de Hoz y de sus sucesores hasta el 31 de diciembre de 1982 por las operaciones que determinaron el endeudamiento público y por haber promovido el endeudamiento del sector privado. Todos los créditos solicitados por el gobierno argentino al FMI y al Banco Mundial, han sido al solo efecto de refinanciar la deuda cuya ilicitud fuera declarada. Que el plan financiero argentino del año 1992, consecuencia de la convertibilidad de la moneda, fue instrumentado por J.P.Morgan y no

por el gobierno nacional. Que la deuda pública de la Nación fue administrada durante algunos años por el City Bank, y la deuda privada, que fuera asumida por el estado, fue administrada por un Comité de Bancos liderados por el City Bank, quienes establecieron los importes exactos de la deuda privada y la forma en que la misma sería pagada, todo ello con la anuencia del FMI, del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Que la investigación llevada a cabo por los auditores del Banco Central que demostró la ilegitimidad de la deuda privada, fue desestimada por las autoridades del Banco, teniendo principal responsabilidad uno de sus directores, el Dr. Daniel Marx.

### Conclusión

Hasta aquí se pretendió hacer una síntesis del proceso de endeudamiento y sobre todo de su ilicitud; además de señalar la fabulosa transferencia de riquezas hacia el poder económico concentrado en perjuicio del pueblo argentino.

Federico Gastón Addisi

# Por trabajo y producción

*“A la fuerza brutal de la Antipatria opondremos la Fuerza Popular Organizada”*

Eva Perón

Acción social del Frente de Desocupados Eva Perón en un partido del Gran Buenos Aires



**E**l Frente de Desocupados Eva Perón, una organización que aglutina a desocupados peronistas, se está instalando en distintos distritos del conurbano bonaerense, concretamente en: Florencio Varela, Malvinas Argentinas, San Miguel, José C. Paz, Tigre, Berazategui, Pilar, Avellaneda, Almirante Brown, Lanús y Quilmes. También en Capital Federal y la provincia de Córdoba. Bajo la consigna “Donde hay una necesidad, existe un derecho” miles de desocupados se organizan y aglutinan a los más humildes y excluidos por el modelo neoliberal.

Con más de cincuenta comedores, copas de leche y merenderos, atienden las necesidades urgentes de alimentos, pero además, convencidos de que el aporte más importante debe ser la organización de estos sectores para integrarlos a un nuevo proyecto nacional, basado en la producción y en el trabajo.

Como peronistas no conciben que el destino irreversible de ningún argentino, sea un plan social o una bolsa de alimentos. Están conscientes, además, de que los enemigos de la Patria son los grupos económicos, las empresas públicas privatizadas y los organismos internacionales de crédito que siguen presionando para expoliar al país y llevarse sus riquezas al exterior, impidiendo así la incipiente recuperación del aparato productivo nacional.

Se declaran dispuestos a trabajar en la reorganización del Movimiento Nacional, como única herramienta del campo popular, capaz de garantizar el triunfo definitivo de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política.

Pablo Leguizamón

FERROCARRILES ARGENTINOS Y SU PAPEL  
EN LA RECUPERACION DE LA SOBERANIA NACIONAL

# El regreso de "El Gran Capitán"



El Gran Capitán transita por el puente Zárate-Brazo Largo. Escenas de júbilo se vivieron en las distintas estaciones del ramal recuperado.



**E**l jueves 25 de setiembre en medio de una atmósfera que mezclaba nostalgia con alegría, los andenes desbordaban de banderas celestes y blancas, brazos en alto, narices coloradas y lágrimas.

Luego de 11 años y medio partió desde la estación Federico Lacroze con destino a Posadas (Misiones) el tren de pasajeros "El Gran Capitán". Tardará, calculan, de 24 a 25 horas a una velocidad promedio de 50 km/h. Reducirlas a 17 horas (como en 1990, cuando transportó a 1.050.000 pasajeros) dependerá de que la empresa privada que opera el tren de carga en el mismo ramal realice las tareas de mantenimiento pertinentes en las vías concesionadas.

Sin necesidad de campaña publicitaria alguna los habitantes de los pueblos bonaerenses y entrerrianos colmaron los andenes esperando su paso.

La mayor fiesta fue en Basavilbaso. Los vecinos se acercaron al caer la tarde para revivir la época en que el pueblo de 10.000 habitantes era un nudo fe-

roviario con 1000 trabajadores.

A su paso, "El Gran Capitán" iba dejando tras de sí la larga noche que el neoliberalismo había arrojado sobre estos pueblos, con su secuela de más de 1000 estaciones cerradas diseminadas a lo largo y ancho de la Patria, 85.000 trabajadores despedidos y decenas de miles de km de vías férreas abandonadas.

Al llegar a Posadas fue recibido por más de 15.000 personas que festejaban la reapertura del ramal.

Desde la Revista Sudestada reclamamos la apertura inmediata de todos los ramales cerrados desde 1990 en adelante y saludamos el regreso triunfante de "El Gran Capitán".

Marcelo Micheli

# BOLIVIA: AMERICA CRUJE

Los recientes levantamientos populares que culminaron con la caída del "chicago boy" Gonzalo Sánchez de Lozada, no debe ser tomado solo como un mensaje a la dirigencia de América Latina, sino que debe enmarcarse como un jalón más en la lucha por la definitiva liberación del pueblo boliviano.

**F**ue el final de casi 14 meses de un gobierno que profundizó la crisis social que despedaza desde hace años a Bolivia, donde el 20% más pobre, en su mayoría indígena, recibe 4% del producto nacional contra 55% que acumula el sector más rico.

Al asumir, en agosto del 2002, Losada prometió una rápida solución a la crisis económica. El duro ajuste que impuso para cumplir con las exigencias del FMI desembocó en las violentas jornadas de protesta de febrero pasado que dejaron un saldo de 33 muertos y 200 heridos. El grado de conflictividad social siguió en ascenso, en especial entre los campesinos liderados por el diputado Evo Morales y por el líder aimará Felipe Quispe. El 19 de septiembre comenzaron las manifestaciones populares en contra de un proyecto del gobierno de exportar gas boliviano a Estados Unidos y México vía Chile. En un país donde 6 de cada 10 bolivianos viven en la indigencia, con menos de 2 dólares diarios y el 80% no tiene acceso al gas, semejante provocación derivó en violentas marchas, saqueos e incendios a edificios públicos que dejaron un total de 14 muertos. Los líderes indígenas



manifestaron que no negociarían y que bajarían con su gente a La Paz.

El gobierno lanzó una represión generalizada que dejó más de 100 muertos. Militarizó las carreteras para desbloquear las principales rutas, tomadas por indígenas y campesinos. El 13 de octubre el vicepresidente

Carlos Mesa retiró su apoyo al presidente en desacuerdo con el manejo de la crisis, lo que precipitó la renuncia de Losada y su posterior huida en helicóptero (cualquier semejanza con de la Rúa es pura coincidencia). Al asumir Mesa como presidente se inició un proceso de diálogo con los líderes campesinos que esperamos derive en un alineamiento con las nuevas políticas alejadas del neoliberalismo de los años 90 que llevan adelante los presidentes Kirchner, Lula y Chávez, por una Latinoamérica definitivamente emancipada del yugo opresor del imperialismo yanqui.

De esta manera, el pueblo boliviano con su movilización, reinició las luchas que en el siglo pasado, encabezaron el mayor Gualberto Villarroel y el general Juan José Torres por una revolución de carácter nacional, popular y revolucionario.

# Los protagonistas de la guerra del gas



Mineros bolivianos festejan ante el anuncio de la renuncia de Lozada.

**GONZALO SANCHEZ DE LOZADA**, ex presidente de Bolivia. Símbolo de un neoliberalismo en extinción. Educado en EE.UU. hasta los 22 años, este auténtico cipayo gusta definirse como un "chicago boy".



**CARLOS MESA**, actual presidente de Bolivia. Periodista e historiador, carece de estructura política y tampoco tiene "historia" política. Se define como "un hombre sin partido". Su presunta independencia no es tal, ya que adquirió los equipos para su red televisiva "con facilidades" otorgadas por el gobierno de Jaime Paz Zamora.



**FELIPE QUISPE**, líder de la poderosa Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, nacido en 1942, de origen aimará, conoció la tortura y el exilio por su actividad guerrillera. Sin pelos en la lengua, le contestó a una periodista cuando le preguntó acerca de su opción por la violencia como alternativa: "Es para que mi hija no sea tu empleada".



**EVO MORALES**, nacido en Oruro en 1959, en el seno de una familia de siete hermanos, de los cuales sobrevivieron tres. Los otros murieron antes de los dos años. Líder cocalero, estuvo a punto de ser el primer presidente de origen indígena, al perder el año pasado las elecciones por 45.000



votos frente a Gonzalo Sánchez de Lozada. Líder de su partido, el MAS (Movimiento al Socialismo).

La invasión a Irak

# MIENTEN, MIENTEN... No paran de mentir

**E**l secretario de Defensa yanqui, Donald Rumsfeld, declaró en Bagdad: “En lugar de señalar con el dedo a las tropas de la coalición, los iraquíes deberían dar a los soldados más informaciones sobre grupos criminales”, para luego, en una muestra de cinismo absoluto, agregar: “Los propios iraquíes son responsables de su seguridad. La asunción de que (la seguridad) no es responsabilidad de los iraquíes, sino de otros, es un malentendido”.

La pretensión de los invasores de que los invadidos delaten a sus fuerzas de resistencia nacional, es por lo menos grotesca. Sobre todo teniendo en cuenta que dichos invasores vinieron a traerles una supuesta liberación que nadie les había pedido.

Con la mentira de que su gobierno poseía mitológicas armas nucleares y químicas, que jamás apa-



Rumsfeld en Bagdad, junto al administrador civil en Irak, Paul Bremer. ¿De qué se reirán?



El “humanitario” trato de los marines en Irak.

recieron, contradijeron a las Naciones Unidas, iniciaron una brutal guerra de exterminio, cuyo objetivo era apropiarse de su principal riqueza natural: el petróleo y repartir las concesiones y jugosos negocios de privatización (puertos, destilerías, gasoductos, aeropuertos, etc.) con sus socios imperiales.

Esto el pueblo iraquí lo sabe. Por todo esto, **Míster Rumsfeld: el criminal es Usted, su gobierno, su prensa y su maldito ejército de ocupación y pillaje.**

Roberto Buján Romero



La revolución peruana de 1968

Velasco Alvarado:

# Ejército y revolución en Perú



Manifestación de apoyo al general Juan Velasco Alvarado

A comienzos de la década del 60, en el siglo pasado, la situación política en Perú no difería demasiado de lo que ocurría en el resto del continente. Movimientos campesinos que derivaban en la organización de guerrillas e insurrecciones, golpes de estado cívico-militares, elecciones fraudulentas sin sufragio universal con más de diez millones de indios excluidos, etc.

En este contexto, una promoción militar pasa a ser protagonista de los hechos institucionales. Los orígenes de esta promoción se remontan a 1940, cuando se produce el temblor de Chorrillos y estos oficiales cursaban estudios militares en el Colegio Militar. Las tareas de emergencia y reconstrucción que se llevan a cabo en la zona les permiten comprobar sobre el terreno, por un lado, la verdad de las injusticias sociales en el campo y por el otro el crecimiento de una conciencia revolucionaria en el campesinado que señalaba que se estaba llegando al fin de una larga etapa de sometimiento.

A partir de allí surgirá poco después, al terminar la Segunda Guerra mundial, la fundación del Centro de Altos Estudios Militares (C.A.E.M.), donde comenzará una tarea sistemática de elevación ideológica y conocimiento de la realidad peruana. Los cursos tratan sobre problemas de subdesarrollo, de dependencia, de planificación ideológica. Los ejes giran alrededor de conceptos tales como “no hay seguridad interna sin desarrollo económico”, “un ejército fuerte no puede mantenerse en un país débil”. A esta actitud se suma el hartazgo del ejército frente al papel de gendarme que le asigna la oligarquía peruana.

Frente a esta situación, el 3 de agosto de 1968 se produce el movimiento militar encabezado por el general Juan Velasco Alvarado y un grupo de militares que se definen a sí mismos como nacionalistas, cristianos y humanistas (nótese su similitud con el

ideario propuesto por Perón). Su primera medida es anular los contratos petroleros con la empresa yanqui I.P.C., se toma posesión de todo el complejo industrial, que incluye la refinería y se ordena el cobro coactivo de 690 millones de dólares ilegalmente obtenidos por la empresa. El 3 de enero de 1969 el gobierno establece que los bancos comerciales tienen que tener un mínimo de 75% de capital accionario nacional y en un futuro el 100%. El 24 de junio se promulga la ley de reforma agraria y se establece el Día del Campesino. El 29 de noviembre se nacionaliza la empresa telefónica I.T.T. El primero de enero de 1970 el gobierno ordena la “peruanización” de la prensa, dicta la “Ley del Periodista”, expropia los diarios *Expreso* y *Extra* y se dispone la creación de una cooperativa entre los sindicatos de periodistas y gráficos de la empresa. El 15 de abril se aprueba la Ley de Minería, considerada uno de los pilares de la revolución peruana. El 29 de julio promulga la Ley General de Industrias, por la cual los trabajadores llegarán a tener un 50% del paquete accionario de las empresas y representación en el directorio de las mismas. En marzo de 1972 se aprueba la nueva Ley de Educación que contiene principios nuevos y reformistas abarcando todo el sistema educacional. Todas estas medidas, que afectaban la base del poder económico de los grupos oligárquicos, fueron resistidas por estos e incomprensidas por la izquierda vernácula, que lo calificó de reformista burgués.

De cualquier forma que se analice, el nuevo nacionalismo peruano encarnado en la figura del General Velasco Alvarado y su grupo de oficiales significó un aporte, no solo a la liberación del pueblo peruano, sino a la emancipación de toda América del Sur.

Estanislao Graci

---

La lucha de liberación en China

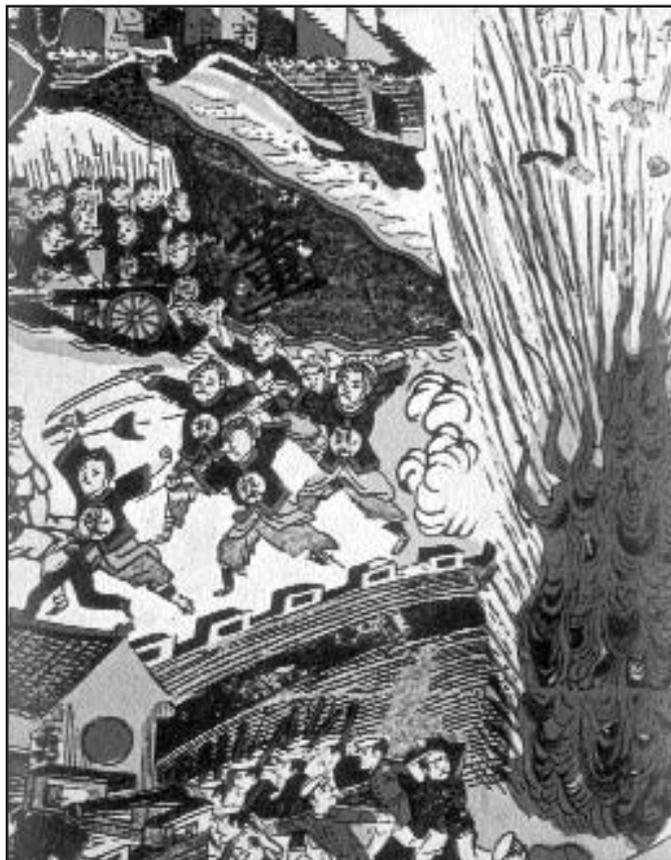
# La rebelión de los "puños virtuosos"

La distorsión de la historia a los que nos tienen acostumbrados el imperialismo anglosajón debe dejar espacio a la "otra historia", los verdaderos motivos de la "rebelión de los bóxers"

**L**a ocupación extranjera generaba en la Nación China una crisis social y económica de proporciones gigantescas.

La comercialización del opio con su secuela de bajezas y miserias, reimplantado por Gran Bretaña en 1842 luego de una guerra, acosado por la política expansionista y la penetración comercial de las potencias occidentales y Japón, el milenar imperio chino parecía destinado a sucumbir a corto plazo. Al aproximarse la finalización del siglo XIX, China se convirtió en una verdadera "tierra de nadie".

Bajo el lema "Defendamos al país y exterminemos al extranjero", se constituyó una sociedad patriótica, integrada principalmente por sectores populares, que recuperaba las artes marciales chinas y las referenciaba como un método superior de lucha, frente a las armas de Occidente. Los miembros de ese movimiento se llamaban a sí mismos "puños virtuosos y armoniosos", y practicaban intensamente ejercicios gimnásticos. Por esa razón, los flemáticos y burlescos ingleses denominaron despec-



Grabado que representa el ataque de los bóxers en la ciudad de Tsientsin en 1900.

tivamente a los militantes de Puños virtuosos y armoniosos, "bóxers" (boxeadores). Los choques contra los extranjeros fueron

haciéndose más frecuentes y violentos. Por último, el asesinato del ministro alemán en Pekín precipitó los acontecimientos. El 20 de junio

de 1900 los Puños virtuosos, acompañados por el pueblo, atacaron a las embajadas europeas instaladas en la capital, pero no lograron doblegar la encarnizada resistencia de sus defensores. Comenzó entonces un largo y dramático asedio.

En realidad, el sitio se había iniciado varios días antes, el 14 de junio, cuando militantes de la organización cortaron todas las comunicaciones y destruyeron las vías férreas que unían a Pekín con el puerto de Tsientsin. Este hecho, al ser conocido, provocó alarma en las capitales extranjeras. En Tsientsin se organizó inmediatamente una fuerza de auxilio, integrada por un reducido contingente de soldados de diferentes nacionalidades. La columna, empero, fue rechazada y sufrió fuertes bajas. La rebelión se extendió a diferentes ciudades. La difusión en Occidente de estas noticias, cargadas con tintes sensacionalistas por la prensa, agudizó al máximo el temor de la opinión pública. Se hablaba en términos alarmistas del “peligro amarillo” y de la invasión de Europa por las bárbaras hordas asiáticas. Nada más alejado de la realidad: era China la que estaba

sometida al “peligro blanco” que, sin freno alguno, había reducido a la gran nación oriental al más absoluto servilismo. El alzamiento de los puños virtuosos y armoniosos no fue más que la lógica e inevitable reacción del pueblo chino, que apelando a su memoria histórica y a sus símbolos de identidad, se enfrentaba al saqueo propiciado por las potencias extranjeras. Estas decidieron, junto a Japón, ahogar en sangre y fuego la rebelión. Un verdadero ejército internacional de 20.000 hombres, provistos con el más moderno armamento, emprendió una acelerada marcha hacia Pekín para auxiliar a los europeos sitiados en las embajadas. En esa columna revistaban efectivos de Gran Bretaña, Rusia, Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Austria e Italia. Nada pudo detener su avance. El 14 de Agosto de 1900, cuando las municiones y los víveres de los sitiados en Pekín prácticamente se habían agotado, la columna de auxilio quebró el cerco e irrumpió en el barrio de las embajadas. Pekín conoció una vez más la civilización de los blancos. Las represalias de los europeos fueron terribles. Durante varios días, las tropas extranjeras some-

tieron a la capital a saqueos y a toda clase de desmanes, los que fueron empequeñecidos ante las condiciones impuestas a China para concertar la paz. Inmensas sumas de dinero debían ser pagadas por China en concepto de indemnización (a Inglaterra más de 16 millones de libras esterlinas, a Estados Unidos más de 53 millones de dólares, a Francia más de 580 millones de francos, y así sucesivamente). Los plazos de esta deuda, para lo cual se comprometían las recaudaciones de las aduanas chinas, se extendían hasta 1945.

Como no podía ser de otra manera, los yanquis brindaron al mundo su caprichosa y distorsionada visión de lo acontecido, y de paso, hicieron un excelente negocio: nos vendieron la versión hollywoodense que se llamó ¡“55 días en Pekín”! Esta, por supuesto, obvió el carácter fuertemente nacional y popular de la rebelión de los puños virtuosos y armoniosos y mostraba a la intervención extranjera como una cruzada civilizadora y modernizante.

Héctor Fernández

*“Somos fanáticos de Europa, y hasta nos han vendido sus mitos. A los niños no los traen los cóndores de los Andes, como creía el hombre andino, ni siquiera una lechuga de Chivilcoy: los trae una cigüeña flaca y ridícula de París. Se han elaborado planes de estudios tendenciosos.*

*Sabemos todas las batallas europeas pero desconocemos quién fue Artigas o Peñaloza. Tengo el temor que muramos sin haber descubierto América. Somos doctores en cultura universal y analfabetos en cultura nacional. Hay esperanzas. América tiene posibilidades de ella misma, de sortear estas matanzas culturales.*

Leda Valladares

23 DE SETIEMBRE DE 1973

# "Tuvimos razón...y por eso volvimos"

Juan Domingo Perón



Corría el año 1972, era presidente de la Nación un general, Alejandro Agustín Lanusse, que sucedía a un general, Roberto Levingston, que a su vez sucedía a otro general, Juan Carlos Onganía, quien había dado un golpe de estado derrocando al Dr. Humberto Illia, radical llegado al poder por error.

El país vivía horas angustiosas ante la grave crisis económica existente, las convulsiones sociales, y la acción de las organizaciones armadas. La guerra civil volvía a perfilarse como una amenaza concreta en el horizonte argentino.

Frente a este panorama las FF.AA. deciden convocar a elecciones presidenciales, con un in-

grediente novedoso: permitirán que el "hecho maldito" del país burgués (léase *Peronismo*) se presente. Porque desde el golpe de "la fusiladora" en 1955, decreto 4161 mediante, se prohibía en todo el territorio de la nación la utilización de "símbolos, imágenes, expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas relacionadas con el peronismo. Por las dudas, el decreto aclaraba: "Se considerará especialmente violatoria de esta disposición la utilización de la fotografía, retrato o escultura de funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones peronismo, peronis-

ta, justicialismo, justicialista, tercera posición, la abreviatura "PP", las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales o fragmentos de las mismas denominadas "Los muchachos peronistas" y "Evita Capitana", la obra o fragmento de "La razón de mi vida", los discursos o fragmentos de los mismos, del presidente depuesto y su esposa etc."

Pero volvamos al '72, el gobierno de Lanusse vacila en la formulación de una concreta política de apertura electoral.

En Puerta de Hierro, Madrid, un periodista le hace notar a Juan D. Perón, que es obvio que Lanusse desea obtener el apoyo del pueblo peronista para convertirse



Héctor Cámpora y Juan D. Perón en 1973.

en presidente constitucional. Perón ríe a carcajadas: “Tengo más posibilidades yo de ser elegido rey de Inglaterra que Lanusse de llegar a ser presidente constitucional de la Argentina”.

La dictadura de Lanusse saca de la galera la cláusula del “25 de agosto”: no podrán ser candidatos en las próximas elecciones los ciudadanos que no residan en el país a partir de esa fecha y hasta los comicios. El gobierno militar no sabe cómo impedir lo inevitable: el retorno definitivo de Perón.

“Cumplir con una exigencia de semejante naturaleza sería, en cierta manera, convalidarla como constitucional”, responde el General.

Finalmente, Perón regresa el 17 de noviembre de 1972. Una multitud lo visita y acampa en las cercanías de la casa de la calle Gaspar Campos, en Vicente López. Es incesante el desfile de columnas a las que, de vez cuando, dirige sus palabras.

El 14 de diciembre el General viaja a Asunción y de allí sigue

viaje a Lima y a Madrid, deja armado un acuerdo multipartidario y ha formado el Frejuli. Ha eludido durante su estadía convocar a grandes manifestaciones partidarias para no brindar al gobierno la posibilidad de reprimirlas.

Al día siguiente de su partida, el Frejuli proclama la fórmula Héctor J. Cámpora-Vicente Solano Lima.

El General, que no es muy optimista con respecto al cumplimiento del calendario electoral propuesto por los militares, declara en enero del '73: “El peronismo vota en masa de acuerdo a lo que nosotros le decimos. Porque si Cámpora va al gobierno, Perón va al poder, como dicen los muchachos. Es lógico, si lo he puesto a Cámpora es porque sé que es un hombre de una lealtad insobornable”.

La Junta Militar intenta embarrar la cancha, instruye al Ministro de Justicia para que sancione judicialmente al Frejuli por utilizar el lema “Cámpora al gobierno Perón al poder”.

El Ministro del Interior Arturo Mor Roig, asegura que la presencia de Perón complicaría el panorama político, por lo que la Junta de Comandantes prohíbe en forma expresa el retorno del Líder el 6 de febrero.

En París (mientras Lanusse visita oficialmente España durante algunos días) Perón concede una entrevista al diario *Le Monde*, donde declara: “No habrá segunda vuelta, el 11 de marzo el pueblo argentino votará en masa por el peronismo. Estoy convencido de ello. Pero una cosa es llegar al gobierno primero y un mes después al poder”.

“Es indudable que en las actuales circunstancias, se inicia la etapa más irregular y anacrónica de toda la historia política argentina. Es un fraude que, a pesar de que se lo ha querido hacer aparecer como legal, salta a la vista como una grosera maniobra tramada en contra de la mayoría”.

“A pesar de ello, pienso que la ciudadanía argentina, si quiere librarse de los efectos presentes y



La Plaza de Mayo el día de la asunción de Juan D. Perón como presidente de la Nación Argentina por tercera vez.

consecuencias futuras de una dictadura militar que viene azotando al país desde hace 18 años, es preciso que, aún en las peores condiciones de ecuanimidad y honestidad, intente como sea tomar el gobierno en nombre y representación de una civilidad nacional que tiene ante sí la grave responsabilidad de salvar al país”.

“La disyuntiva es clara: Liberación o dependencia. Para alcanzar esa liberación, será preciso comenzar por liberarse de las fuerzas de ocupación que han venido actuando y que pugnan en defensa de intereses que no son precisamente los de la Patria”.

Otra vez, como en las dramáticas jornadas de septiembre del '55, Perón convocó a los argentinos a deponer sus pasiones y trabajar unidos por el bien del país. En un mensaje histórico dirigido a sus partidarios, les señaló su

decisión de prestar, en este sentido, “quizás mi último servicio a la patria y a mis conciudadanos”. Y agregó “Por eso, a pesar de mis años, un mandato de mi conciencia me impulsa a volver, con la más buena voluntad, sin rencores que nunca en mí han sido habituales, y con la firme decisión de servir si ello es posible”. El documento concluye con una categórica exhortación dirigida a amigos y adversarios, para “terminar con los odios inexplicables y las violencias inconcebibles”.

Nuevamente el General se ponía a la cabeza del movimiento mayoritario del pueblo argentino que, a lo largo de 18 años había mantenido hacia él una lealtad incommovible. Elegido en primer término presidente de la república Héctor Cámpora, al renunciar éste, para dar paso a la libre expresión del electorado argentino, sin condicionamientos de ningun-

na naturaleza, Perón y su esposa Isabel fueron proclamados candidatos a presidente y vicepresidente por el Frejuli. Las elecciones realizadas el 23 de septiembre de 1973 consagraron nuevamente a Perón como Jefe del gobierno argentino, por la decisión de siete millones cuatrocientos mil votos (62 % de los sufragios emitidos)

La extraordinaria victoria no conmovió demasiado al General. Jamás había dudado en obtenerla, pues como lo señaló en una conferencia, los hechos producidos en todos los años que se sucedieron después de su derrocamiento en 1955, habían probado que él, realmente, había estado entonces en lo cierto: “Tuvimos razón, y por eso volvimos...”.

Rosendo “Cacho” Castiello